

Vanguardia

Diario del Comisariado del Ejército de Levante

AÑO II

☆

LUNES 21 MARZO 1938

☆

NÚM. 87

La resistencia de hoy será la ofensiva de mañana

EN VEINTE DIAS

Durante el forzoso silencio de VANGUARDIA se han sucedido los acontecimientos.

No vamos a reseñar lo que ya es de sobra conocido para todos. Austria es ya territorio alemán. Resucita el «Anschluss». La «marca del Este» (Osterreich) pierde sus características nacionales y pasa a ser una provincia más de la Alemania nazi.

Jamás se ha producido un crimen más acabado con la convicción del propio delito. Alemania fué a Austria segura de que Francia e Inglaterra «no se moverían». Y así fué.

El delincuente se pasea hoy descaradamente insultante por las ciudades austriacas. En Inglaterra y Francia se ha dicho ya la última palabra: consumado.

Pero hay que prepararse a nuevas osadías. Checoslovaquia teme su papel de víctima inmediata y quiere defenderse. Hungría no intenta ni defenderse siquiera. El ejemplo nazi se extiende y Polonia, que no juega limpio en sus relaciones internacionales, alza el brazo amenazador sobre Lituania. Y Lituania cede. Naturalmente. Lituania prefiere subsistir a pasar a la categoría de consumado.

Mientras Francia e Inglaterra, con sus colaboradores Estados Unidos y la U. R. S. S. no adopten medidas enérgicas y claras, la posición de las pequeñas potencias es bien precaria. Si en la protección de los grandes Estados no encuentran la seguridad tranquilizadora de poder vivir, buscarán el apoyo egoísta de los que de un modo u otro intentan apoderarse de ellas.

Mientras tanto Italia, libres las manos alemanas en Europa central aparece como protagonista de la invasión española. Es igual. La Batalla de Aragón, que clava en nuestra carne una lanza más del abandono del Mundo, puede muy bien ser todo lo contrario de lo que esperaban las cancillerías.

El gobierno francés significa una garantía nacional de espíritu de libertad. El gobierno Chamberlain en Inglaterra significa todo lo contrario. Y la dificultad estriba en aglutinar esas fuerzas. Churchill, Lloyd George, Eden, Boncour, Blum y Daladier tienen la palabra. Mañana se iniciará en los Comunes el debate de política exterior. Un compás de espera en los sucesos del Mundo.

Y mientras tanto nuestros soldados luchando por la independencia de todos los pueblos. Nuestras tropas no tienen compás de espera. Toda su vida es una progresión constante hacia la independencia de España. Alguna vez se enterarán en Europa del verdadero significado de nuestra lucha, y parece ser que ese momento ha llegado ya.

Ayer se combatió con gran intensidad en el sector de Alcañiz. Se estrella el ataque de una brigada enemiga frente a Torrevellilla

Parte Oficial de Guerra EJERCITO DE TIERRA

ESTE.—En el sector de Alcañiz Calanda, se ha combatido con gran intensidad durante todo el día, especialmente ante el pueblo de Torrevellilla, donde se estrelló el ataque de una brigada enemiga, comportándose nuestras tropas con mucha valentía.

En los demás ejércitos, sin novedad.

También en el frente puede fabricarse un arma poderosa: la propaganda.

El General Hernández Saravia

No tratamos de relocar los rasgos distintivos de su personalidad bien acusada. Jamás pudo existir nadie menos propenso a ser exagerado por el elogio o deformado por la popularidad. Es un hombre que ha conservado siempre su auténtica figura espiritual sin perder tono ni intensidad a través de la opinión ajena. No es preciso retratar su espíritu. No puede existir semejanza de la misma naturalidad.

Su amplia visión militar, fruto de la razón y el pensamiento, es expresada e interpretada con el corazón. Pone en la guerra el cerebro al servicio del triunfo y el corazón al servicio del pueblo. Sin gritos; sin alharacas; sin otra cosa que su historia. Nada más. Y nada menos.

Su emoción es la de todos nosotros. Pero su emoción tiene sobre la nuestra —ciega emoción de ansias de libertad— la fuerza de la razón y la experiencia. He aquí la emoción razonadora en la que no creía Voltaire. Claro está que Voltaire no pudo suponer nunca dónde iba a producirse el milagro, asombro de los siglos, porque no conoció el alma del pueblo de España, que hoy, rasgada en jirones sangrientos como banderas de independencia, reafirma su convicción de vencer y de vivir.

El General Hernández Saravia es un hombre de la España de hoy. No puede ser elogiado por uno para conocimiento de los demás. ¿Para qué? Preguntad a cualquier soldado qué piensa de su general.



Más bombardeos de poblaciones civiles

NOTA FACILITADA POR EL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

Relación de bombardeos efectuados por la aviación fascista contra poblaciones civiles durante el día 20.

A las 8'20 en Tarragona por dos hidros que derrumbaron dos casas y ocasionaron algunas víctimas.

A las 8'25 en Reus por tres «Junkers» que destruyeron 15 casas, matando a 3 personas e hiriendo a 17.

A las 11'40 en Benicarló donde fueron lanzadas bombas explosivas e incendiarias, destruyéndose dos edificios.

A las 15'50 en Sagunto por seis «Savoias», que derrumbaron 48 casas, resultando muerta una mujer.

Un hidro faccioso incendiado cuando volaba a 4.500 metros sobre Barcelona

NOTA FACILITADA POR EL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

BARCELONA, 20.—Esta mañana a las 8, uno de nuestros aviones de caza en servicio de vigilancia sobre Barcelona, dió vista a tres hidros facciosos que volaban por encima de las nubes, a una altura de 4.500 metros.

El caza atacó a uno de los hidros que iba algo retrasado, dándole seis pasadas hasta incendiarlo. El hidro cayó a 60 Km. de la costa al S. E. de Barcelona.

Los otros dos aparatos facciosos huyeron en dirección a Mallorca. —Febus.



Apoyado en su superioridad de material, que el fascismo italoalemán se ha cuidado de proporcionarle, el enemigo lanza todos sus esfuerzos por terminar pronto la guerra a su favor. No es contra los soldados fascistas contra los que nuestros combatientes pelean, sino contra su enorme masa de aviación y cañones. Y cada día con más entereza el Ejército Popular les hace frente. ¡No pasarán hoy como no pasaron ayer!

¡Sembremos nuestras líneas de fortificaciones y refugios!

TECNICA MILITAR

COMO SE DEBE CUIDAR EL FUSIL

Regla general

1. Evitar todas las causas de deterioro.
2. Limpiar y repasar con regularidad el arma, antes y después del uso.

Causas de deterioro que deben evitarse

- a) Los choques, las caídas, las roturas (especialmente del punto de mira).
- b) Las deformaciones. No falsear el alza manejándola sin bajar la plancha. No dar golpes a las piezas, al desmontarle, con un objeto metálico.
- c) La fatiga de los resortes. No dejarlos permanentemente tensos (fusil cargado).
- d) La exposición a la lluvia, al barro, al polvo, a los bombardeos. Abrigar las armas todo lo posible. No depositar las municiones directamente sobre el suelo. No picar los cartuchos en el parapeto.

Ingredientes y material de limpieza que deben emplearse

Destornilladores, baqueta, cuerda (para la limpieza del cañón en campaña), un palillo de madera para la limpieza de las rendijas, cepillo y trapos. Grasa para impedir que se oxide.

Aceite, para suavizar los frotamientos. Petróleo para quitar la grasa.

Ingredientes y materiales que no deben emplearse

Está prohibido utilizar: El esmeril, la piedra pomez, el papel de lija para la limpieza de cualquiera de las piezas. El agua. Varillas metálicas (para la limpieza de las rendijas). Alambre en lugar de cuerda.

COMO CUIDAR LAS PIEZAS, SEGUN SU NATURALEZA

Piezas de acero no bronceado: Si no están oxidadas, frotarlas con un pedazo de tela seco y limpio. Si están oxidadas, empaparlas en aceite que se quita con un trapo.

Cuando están muy oxidadas emplear rojo Inglaterra desleído en grasa.

Piezas de bronce: frotarlas sin sacarlas brillo.

Piezas de madera: frotarlas con un lienzo seco o con un trapo embebido en aceite. (Para casos de lluvia).

Piezas en acero bronceado: si no están muy oxidadas, frotarlas con un trapo seco y sin polvo.

Si están oxidadas, servirse de un trapo ligeramente grasiento.

Prohibido emplear el cepillo o la piedra pomez.

Cómo cuidar y conservar las diferentes partes del fusil

El cañón: limpiar el interior del cañón con un pedazo de trapo seco de 10 centímetros de larga por 4 de anchura aproximadamente, y que se pasa de un lado a otro con la baqueta o con un cordel, haciendo salir el trapo en cada movimiento de va y viene.

Si está oxidado, pasarle un trapo ligeramente grasiento.

Si el cañón está taponado empapar el tapón en aceite.

Después de la limpieza, engrasarle.

Cerrojo y caja del cerrojo. Quitar con un palillo de madera todas las partículas de pólvora que tapen las ranuras las diversas rendijas.

Aceitar ligeramente.

Muelles: frotarlos, sin abrir las espirales.

Cargadores: Frotarlos y aceitarlos por dentro y por fuera.

¿POR QUE LUCHA EL CAMPESINO?



Recuerde bien el campesino el año 34, cuando España se encontraba regida por un Gobierno que antes de subir al poder le había prometido darles toda clase de facilidades que permitiesen el buen desenvolvimiento del pequeño propietario, promesas que no fueron cumplidas ni podían serlo por tratarse de un Gobierno capitalista, secundado por el Clero, que se limitaba a comerciar y vivir cómodamente a costa del sacrificio de todos los trabajadores y particularmente del campesino, el más esclavizado y el menos reconocido por todos los que vivían del privilegio. Ahora bien todas aquellas clases privilegiadas se acabaron para siempre, porque el pueblo español ha empuñado las armas en defensa de un Gobierno del Frente Popular, para salir de una vez del yugo a que han estado sometidos, durante los 20 siglos de opresión capitalista, y una vez la victoria obtenida, que será próxima, los campesinos que el 18 de Julio se lanzaron a los campos de batalla, a luchar contra el fascismo, regresarán a sus hogares orgullosos de haber dado fin a esas castas opresoras y al extranjero invasor.

Encontrándose con sus tierras las cuales podrá trabajar como él tenga por conveniente, y de esta manera llegará a igualarse al campesino de la U. R. S. S., nuestro país hermano, donde éste trabaja sus tierras y controla sus productos, al mismo tiempo que estudia los procedimientos para hacerlos producir más y mejor, única manera de llegar a una sociedad de libertad y justicia.

¡ADELANTE HERMANOS CAMPESINOS! ¡A CONQUISTAR VUESTRO BIENESTAR Y VUESTRA INDEPENDENCIA!

VICENTE COLLADO

Soldado de la 57 Brigada Mixta.

Los combatientes piden noticias de...

JOSE GASPAR BLANCH.—Pregunta por el Aurelio Sancho, 16 Brigada Mixta, Compañía de Transmisiones. 10 Estafeta Campaña: Ejército de Levante.

EL CAPITAN FRANCISCO HERNANDEZ SANCHEZ Y JUSTO HERNANDEZ GONZALEZ.—Se interesa por ellos el Capitán de la 3.ª Compañía, 382 Batallón, 96 Brigada Mixta. Base VI. C. C. N.º XIII.

¡FIRMES!

Soldados del Ejército Popular, ¡firmes! Nadie se amilane ante un revés; nadie tiemble; no decaiga vuestro ánimo... Soldados del Ejército Popular, ¡firmes! Firmes con la firmeza lógica de ser los hijos de la verdad, de la justicia, de la razón. Firmes con la firmeza lógica de ser los padres de la razón, de la justicia, de la libertad... Si no queréis seguir siendo animales de trabajo, esclavos de la miseria, desheredados del placer, ¡firmes!; si no queréis continuar sumidos en la vida nauseabunda y vergonzosa del que trabaja y sufre para que el amo coma y se divierta, ¡firmes!; si queréis que vuestros hijos sean incultos y raquíticos, si queréis que vuestros hijos lleven consigo el sello de la muerte y la pobreza, ¡firmes!; si deseáis que vuestra compañera, vuestra hermana o vuestra hija sean respetadas, ¡firmes!; si aspiráis a una vida justa y libre, ¡firmes! Firmes contra el enemigo. ¡Firmes soldados de Ejército Popular! Tenéis una deuda adquirida ante la Historia; tenéis una deuda adquirida ante vuestra conciencia de hombres; tenéis una deuda adquirida ante vuestro pueblo y ante la Humanidad. Deuda de forjadores del derecho, deuda de forjadores de la justicia, deuda de forjadores de la verdad. Deuda que entraña el deber de acabar con el mito y la tiranía; deuda que entraña el deber de cerrar el paso a la sanguinaria y lóbrega noche del fascismo; deuda que entraña la

obligación de abrir el luminoso horizonte de la libertad. No consintamos de nuevo cárceles y persecuciones para el trabajo-



¡Rompe las cadenas con que quieren de nuevo esclavizarnos. Más firmes que el recio acantilado, firmes nosotros ante el enemigo; más duros que el duro acero, duros nosotros contra el enemigo. La consigna de hoy es, RESISTIR. Que nuestros cuerpos arraiguen hondos en la tierra y no se muevan más que ante esta otra consigna, AVANZAR. Tengamos fe absoluta en el triunfo. La última victoria es la que cuenta y ésta será nuestra. Soldados del Ejército Popular, ¡firmes!

A. C. G.

EL ESCALON SANITARIO DEL EJERCITO

EL ESCALON DE EJERCITO, en el cual están encuadrados todos los anteriormente descritos, constituyendo la entidad estratégica capaz de mantener la guerra hasta su decisión, cuenta, en lo relativo al Servicio de Sanidad, con los cuadros de mando, supremos responsables de su buen funcionamiento, por el suministro a los escalones inferiores de los elementos de los que la Sanidad de Ejército está abundantemente provista, y su coordinación en un plan general, metódico y racional.

Por su situación a la retaguardia de los Cuerpos combatientes, e inmediatamente detrás suyo, el escalón de Ejército dispone también de servicios propios, de los que conviene ocuparse en primer lugar.

A esta altura, pasado el escalón de Cuerpo de Ejército, la corriente de evacuación conduce, aproximadamente, el 80 por 100 de las bajas, de las que únicamente han sido detenidas por los puestos de socorro y agrupación de ambulancias; en la mayor parte de los casos, los intransportables absolutos y los inmediatamente recuperables. A este grueso de bajas que llega hay, por tanto, que asistir. De esto se ocupa el Servicio Sanitario de Ejército.

Como órgano de recepción de heridos, el Ejército ha de ocuparse, en primer lugar, de su hospitalización, atendiendo, como norma general para ello, a constituir formaciones hospitalarias de gran rendimiento, donde pueda existir ya una especialización facultativa y una perfecta subdivisión del trabajo, que redunde en su mayor utilidad.

Pero como aun aquí se está a expensas de tener que adaptarse al movimiento de los frentes, es preciso encontrar el medio de cumplir con esta norma fundamental de la organización hospitalaria sin sobrecargar los órganos de Ejército, de manera que resulte excesivamente dificultada su movilidad.

Esto se consigue con los sistemas mixtos de tratamiento, en formaciones de gran capacidad y evacuación, que son los llamados hospitales de evacuación.

El hospital de evacuación primario se encuentra de unos 20 a 30 kilómetros de la línea de fuego. En el esquema de organización de la Sanidad del Ejército está representada por el Hospital Militar de retaguardia.

Su función es la de asistir a los heridos que recibe, reexpidiendo los recuperables a su unidad; tratándolos en la medida que lo permita la capacidad hospitalaria de la formación, el aflujo de heridos y la situación de las demás forma-

(Pasa a la página 3)

¡Contra los derrotistas, los emboscados y los provocadores!

CONSEJOS A LOS COMBATIENTES ¡ESCUCHA, MILICIANO!

Un buen soldado administra bien su vida, pues sólo el que vive puede seguir luchando. El que está atrincherado no debe temer a la Aviación, ni a la Caballería. Cuando se acerque un tanque, escondeos. Dejad pasar el tanque y disparad contra los soldados que le siguen. Poco daño puede hacerte un tanque si estás en una trinchera.

Los grupos compactos son un excelente blanco. En medio de una lluvia de balas, guardad entre cada uno de vosotros una distancia de diez pasos. En la carretera no permanecáis juntos, sino muy separados.

En la batalla, cavad, antes que nada, un hoyo. Durante la noche se pondrán en comunicación unos hoyos con otros.

Protegeos con alambradas. La Caballería no puede pasar a través de las alambradas.

No dispareis cuando estéis excitados. Un tiro certero vale más que diez tiros inseguros. Disparar de noche es malgastar municiones, a no ser que tengas al enemigo muy cerca y delante.

Espera que el enemigo se acerque a 200 metros. En ese instante, apunta con tranquilidad. Tú mismo podrás ver el efecto.

Aprende a calcular las distancias. Los palos del telégrafo se hallan entre sí a unos 50 metros.

Observa bien las explosiones de granada. Pronto te darás cuenta del lugar en que puedes colocarte seguro para esperar la orden de ataque.

El «schrapnell» explota en el aire, y la granada, con mayor ruido, en el suelo.

La trinchera es la mejor protección contra los dos.

LUDWIG RENN (gran escritor alemán antifascista, combatiente de la Gran Guerra).

El fascismo siembra la muerte en nuestras poblaciones de relaguardia. Contra él: guerra implacable!

VIGILEMOS A NUESTRO ALREDEDOR

La vida militar no se regulariza sino en orden a una vigilancia estrecha de cuanto nos rodea, deseando, no solamente cumplir nosotros en cuanto nos corresponda, sino también, y como forma de seguridad mayor, hacer que nadie pueda distraerse o desviarse de cuanto le incumba a él, sujeto, como nosotros, a lo estricto de un deber inexcusable.

Cuando el Ejército en que uno esté encuadrado no representa a todo un pueblo laborioso y de pie, cuando en éste no se representan nuestras ideas y nuestros sentimientos, como entronque de lucha popular, cabe el que un soldado se haga descuidado y holgazán, toda vez que su vida hállese al margen de sí misma, sojuzgada, incluso, contra sus íntimas aspiraciones de libertad y de trabajo.

Pero en nuestro Ejército se dan otras características y otras son, además, las circunstancias a que nos vemos sometidos. Como sol-

dados, no defendemos dentro de nuestro Ejército Popular intereses contrarios a los nuestros. Defendemos lo nuestro, lo que nos pertenece, y se nos quiere arrebatarnos: nuestros derechos y nuestras libertades, fílon de nuestra vida y de nuestra patria por cuya defensa empuñamos las armas.

Luego, como soldados de nuestro pueblo, voluntad afín a nuestras inquietudes y sentires, no podemos sino vivir dados a vigilar constantemente en torno a nosotros. Para que al mismo tiempo que cumplamos —uno por uno, a voluntad— nosotros, cumplamos todos los que estén a nuestro lado, comprendidos también como soldados del Ejército Popular, impulso hacia la victoria final.

RAFAEL M. SORIANO
Corresponsal de la "Brigada"

Soldados:
VANGUARDIA es
vuestro diario. Colaborad en él.

EL ESCALON SANITARIO

(Viene de la página 2)

ciones de tratamiento, y evacuando los que convenga al hospital de evacuación secundaria y hospitales permanentes o provisionales de la zona del interior.

Por la proporción de las dos fundamentales funciones que debe realizar, se indica que debe disponer de 500 camas para heridos en tratamiento y 1.000 para los heridos a evacuar.

Su emplazamiento está indicado en la inmediata proximidad de una vía férrea, por la que han de evacuarse los heridos hacia el interior, donde corresponda al lugar de más fácil acceso desde los escalones inferiores. Las restantes condiciones son: existencia de edificaciones utilizables o facilidad de acondicionamiento del terreno, existencia de agua, lejanía de objetivos de interés militar, etc.

Niños de moro en la España de Franco

Sabíamos ya, que los alemanes e italianos causaban grandes estragos en el alma ultrasensible de las señoritas españolas, ya burguesas con

prelensiones, bien orgullosas de los blasones heredados de sus padres.

En el libro «Doy fe...» de Ruiz Vilaplana, hay, acerca de ello, un capítulo muy edificante. La oficialidad rebelde hispana de las guarniciones de Castilla y Andalucía, veía con despecho como en bailes de casino, reuniones aristocráticas y aún soirées capuchinescas, el mujeriego desdénaba por los rubios tudescos y los morenos «flechas negras». Y este despecho, de seguro, ha influido en ciertos dramas de relaguardia de que llegaron, hasta nosotros, los ecos vagos.

Pero al fin y al cabo, alemanes e italianos son europeos y pertenecen a la raza blanca. Lo extraño, lo inconcebible es que los soldados y

Italianos, alemanes y kabileños,

clases de los tabores de regulares indígenas participen de la predilección de las jóvenes y jamaonas de las clases media y alta fascistoide.

BOTIN PARA LOS
EXTRANJEROS

Pero acordémonos de que en Andalucía, Castilla, en Extremadura, en el Norte, siguen naciendo «niños de moro». Las infelices víctimas, madres a la fuerza, de los infames atropellos a que se han entregado sistemáticamente, en pueblos y ciudades de España, los kabileños de Franco, no escribieron carta alguna. Bien es verdad que pertenecían al pueblo y a la burguesía liberal y que no habían oído nunca los discursos de Doña Urraca.

Levantemos fortificaciones que sirvan también de refugio contra la aviación y la artillería extranjeras. Aprovechemos bien para fortificar, medios, esfuerzos y tiempo. ¡Ni un pico ni una pala inactivos!

Roban a los campesinos y luego les exigen trabajo intensivo

FRENTE DEL ESTE — Estos días los facciosos han dirigido un llamamiento a todos los agricultores ordenándoles que se dediquen al trabajo en jornadas intensivas, porque las cosechas serán pésimas a consecuencia de la carencia de agua, ya que el invierno ha sido muy seco, y a la falta de celo de los trabajadores del campo.

En palabras nada suaves, amenazan las llamadas autoridades fascistas con severos castigos para quienes desoyen los llamamientos de los «nacionalistas», que quieren llevar a la clase agrícola a posiciones de riqueza y de esplendor.

Contrasta este propósito con el hecho de que se ha carecido de semilla y han desaparecido de las casas de los labradores las cantidades de artículos que éstos tenían como reservas para el año en curso. Se espera, naturalmente, una mala cosecha.



Papanin y sus hombres, los héroes soviéticos de la expedición al Polo, han llegado a la U. R. S. S. luego de un trabajo de investigación y exploración intenso y de consecuencias científicas interesantísimas. Todo el pueblo libre de la Unión Soviética celebra su llegada con alborozo y entusiasmo.

Soldados italianos y alemanes, con aviación y cañones traídos de Italia y Alemania, y de acuerdo con los facciosos españoles, quieren arrebatarnos para Mussolini y Hitler toda España ¡Todos en pie para que no pasen!

Salud los nuevos reclutas

Soldados del Ejército Popular nosotros que en dieciocho meses de guerra, hemos hecho los mayores sacrificios por defender nuestra patria, invadida por traidores sin corazón, hemos de poner una vez más nuestro valor y coraje a los nuevos sacrificios que de nosotros, de nuestro gran Ejército saldrán.

Nuestro Gobierno, el Gobierno de nuestra querida República, moviliza a los nuevos reclutas, y éstos, con un gran entusiasmo y valor y el corazón lleno de alegría, se presentan al primer llamamiento, sin pensar en sus madres, esposas e hijos, a sus cajas de reclutamiento, para en breve tiempo poder ocupar los puestos vacíos en las primeras líneas de fuego para hacer frente y aplastar hasta el último de los invasores del pueblo español.

Ahora bien, nosotros tenemos que acoger a los nuevos reclutas con el mayor respeto, cariño y amor, para que ellos y nosotros, juntos, podamos conseguir en poco tiempo la victoria final y hacer una España libre y feliz.

VICENTE RODRIGUEZ SENDRA
Soldado del Ejército de Levante.

HACE UN AÑO

La derrota italiana en Guadalajara

I.-El Enemigo y su objetivo.

A las siete horas treinta minutos del día 8 de marzo, llega al Cuartel General del Ejército del Centro la primera noticia: «El enemigo ataca; después de una intensa y prolongada preparación artillera, apoyada por 30 carros y haciendo alarde de máquinas automáticas, se ha lanzado sobre nuestras posiciones, viéndose obligadas nuestras fuerzas a replegarse al kilómetro 103 de la carretera general y a Cogollares...» LA BATALLA DE GUADALAJARA HABÍA EMPEZADO. Sobre los objetivos locales, los fascistas tenían a la vista, al desencadenarla, el objetivo obsesivo de Madrid; cercar Madrid, aislarlo de Valencia ocupando la zona de Guadalajara, especialmente hacia Alcalá, amenazando y cerrando las comunicaciones entre las dos capitales, era el ideal fascista, y a conseguirlo, alentadas por las fanfarronas palabras del «Duce», se lanzaban dos divisiones de camisas negras, otras dos del ejército regular y dos brigadas especiales italianas, apoyadas por una división y dos brigadas españolas.

Cada división italiana se componía de tres regimientos de infantería a tres batallones, con una compañía de ametralladoras por batallón; una compañía de morteros (18 morteros de 45); un regimiento de artillería de tres grupos, de a tres baterías de cuatro piezas, de calibres 65/17, 75/27 y 100/17, todos ellos sobre camiones y con tractores; varias baterías antiaéreas; una compañía de 16 carros de asalto de acompañamiento y abundantísimos servicios, tanto generales como especiales. La división Littorio estaba toda motorizada, y tenía afecto un batallón de ametralladoras, cuyo jefe habría de formar unos días después en las filas de nuestros prisioneros. Las otras unidades italianas estaban también, casi por completo motorizadas. Además de la artillería propia, las divisiones podían ser reforzadas por una numerosa artillería de ejército y cuerpo de ejército, de 105/28 149/12, sobre tractores. La masa de aviación la componían cuatro escuadrillas con dos secciones cada una, constituyendo un total de 96 aparatos. El ataque habría de ser apoyado por unos doscientos carros italianos y alemanes. El objetivo final del ataque era Alcalá de Henares; el eventual, Guadalajara; las líneas constitutivas de objetivos intermedios, dos: la primera, la carretera de Mudeja a Brihuega-Humanes-Hita; la segunda, Catrizar-Torrijá-Gascueñas-Ciruelas-Yunquera. El enemigo había dividido el teatro de operaciones en tres sectores, situados a derecha, izquierda y centro, de la siguiente línea:

Derecha: Navalpotro-El Sotillo-Masegoso-Río Tajuna. Izquierda: Mandallona-Almadrones-Río Badiel-Cañizal-Tórtola de Henares.

A las dos brigadas españolas se les asignaba la zona Este, con una misión secundaria de fijación; el centro, a las fuerzas italianas, una de cuyas divisiones debería avanzar

en dirección Algora-Guadalajara, previa ruptura del frente y ocupación, por envolvimento, de Mirabueno y Almadrones, y la otra, operar en la zona Almadrones-Brihuega, mientras la tercera sólo entraría en acción al ser alcanzado el primer objetivo intermedio; la división española debería operar en la zona Oeste, atacando por Medranda-La Toba-Puente de Reboloso-Bujarano-Villanueva de Argencilla, hasta los objetivos indicados.

Como ocurre siempre en la guerra, todo estaba perfectamente estudiado y previsto, menos lo que iba a suceder.

II.-Película de la batalla

LA fase inicial comprendió los días 8, 9 y 10. El enemigo, utilizando el efecto de SORPRESA logrado por potencialidad de materiales, que es una de las formas características de producirlo, atacó por los flancos, especialmente por nuestra izquierda (Norte), y nuestras fuerzas se replegaron a las alturas de Padilla de Hita, mientras, por el flanco derecho, cedían Brihuega.

Los días 11 y 12, la ofensiva enemiga adquiere su máxima intensidad. El enemigo prosigue su avance por nuestro flanco izquierdo, ocupando Trijueque, Espinosa de Henares y Padilla de Hita, y en el flanco derecho mejora sus posiciones de Brihuega; nuestro centro se mantiene.

Del 13 al 17, nuestras fuerzas paralizan el ataque fascista, y los contraataques locales republicanos logran la recuperación de Trijueque, Palacio de Ibarra, Valdearenas y Moranchel.

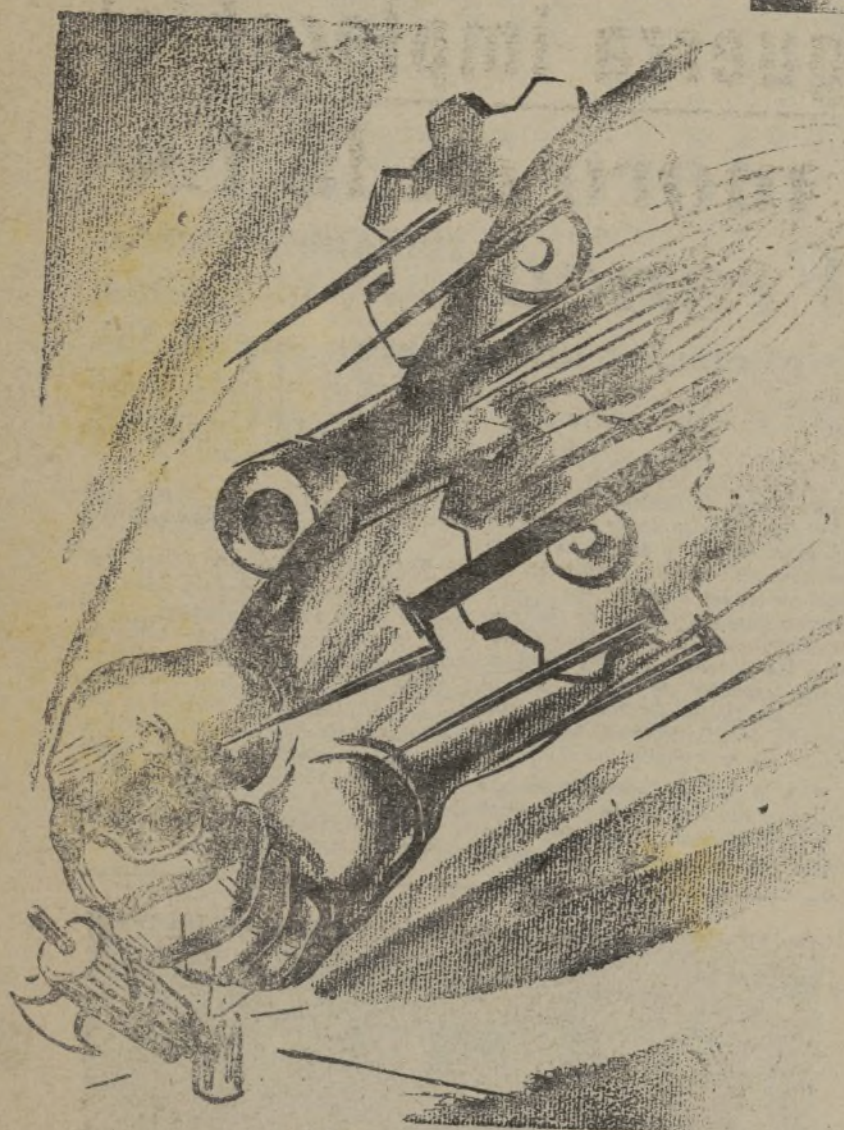
(Continuará)

Nuestro ejército lucha por la independencia de España y por la independencia de todos los pueblos del Mundo. Por eso es el ejército de la Libertad.

Vanguardia

Diario del Comisariado del Ejército de Levante

Nuestros soldados tienen que saber cuidar sus armas. Frente al enemigo, con ellas inútiles no podrán nada. Con ellas en perfecto estado van a poder continuar peleando.



¡Una industria de guerra centralizada, única y potente, que obedezca a una sola voz! ¡Trabajo intenso en la retaguardia y trabajo ordenado! Los obreros en las fábricas y los soldados en las líneas de fuego ¡a parar con su esfuerzo los pies al enemigo para aniquilarle luego!

VEINTE MESES DE LUCHA

Veinte meses de lucha heroica y abnegada lleva el pueblo español contra unos generales traidores y megalómanos que no han dudado en contratar la venta de nuestro suelo a los Imperialismos fascistas de Italia y Alemania y en el decurso de este periodo nuestro pueblo, el de los Comuneros de Castilla, el de Agustina de Aragón y el Empecinado ha afirmado, con su impulso rebelde a todo sometimiento, su fe inquebrantable de que su libertad no sea atropellada.

Nuestra lucha que comenzó con una rebelión militar ha ido transformándose conforme la tenían organizada y ha llegado a alcanzar caracteres y proporciones de las que jamás se arrepentirán los que la incubaron.

No se trata hoy de luchar por una mejora económica de menos o mayor cuantía. Esta guerra ha adquirido un volumen tan extraordinario, se han empleado por el enemigo unos procedimientos tan brutales, tan violentos, tan crueles e inhumanos que lejos de amilanarnos han producido la reacción natural en un pueblo que el 18 de Julio se juramentó para luchar y vencer por su Independencia.

Ya pueden Italia y Alemania con la complicidad de Franco, esclavizado, abundar en sus métodos de destruir ciudades indefensas, asesinar mujeres y niños, apfistar hospitales; continúen en esos procedimientos que con ello no conseguirán otra cosa que exacerbar el odio indomable de todos los españoles. Prosigan sembrando la muerte y el dolor por todo el territorio de la España leal y prepárense a hundirse en la ignominia y en el crimen. Este sistema de lucha no quebrantará la fe en la victoria, ni la seguridad en el triunfo. ¡Qué poco conocen nuestro pueblo!

España jamás ha estado sometida a ninguna tiranía. Napoleón fué derrotado en tierras españolas. Los Comuneros murieron en la horca, pero el espíritu libertador de aquellos mártires vibra en todos los ciudadanos españoles.

En nuestra tierra, regada con sangre y lágrimas de nuestros héroes, se hundirán Alemania e Italia arrastrando en su caída a los muñecos de guñol vestidos de generales, que pactaron una traición desconocida hasta ahora en la Historia.

Así lo han prometido nuestros milicianos de ayer, así lo han jurado nuestros soldados de hoy y así será porque no hay barrera que se oponga a los deseos de liberación del pueblo español.

Combatientes del Ejército de la República, en pie. Por nuestra Independencia, por nuestra Libertad.

T. MORA INIGO

Comisario del Ejército de Levante

VANGUARDIA reaparece

La suspensión obligada por la falta de papel a que se ha visto sometido nuestro diario ha terminado.

Hemos conseguido existencias de papel para una larga temporada y «Vanguardia» salvo accidentes imprevistos, tiene asegurada su publicación.

No hemos de insistir en conceptos ya expresados. «Vanguardia» continuará la línea trazada desde su aparición de inducir y deleitar a sus lectores combatientes del Ejército Popular, y como órgano oficial del Comisariado del Ejército de Levante acogerá en sus páginas cuantos trabajos de colaboración nos sean remitidos. Editado y confeccionado por y para los soldados aspira a que sus páginas sean reflejo exacto de la vida de nuestros combatientes. Desea una colaboración directa de las trincheras en la que palpiten los dolores y las alegrías de los abnegados héroes de nuestra libertad y quiere que todos, Jefes, Oficiales, Comisarios y soldados nos ayuden en esta tarea.

«Vanguardia» es el órgano de unidad de todo los combatientes y confiamos en toda clase de ayudas que nos sean proporcionadas para superar su presentación.

¿Por qué luchas tú, camarada?

SIN luz, de noche, es imposible fortificar. Aquí, en este puesto, se charla, y cada soldado habla moviendo los brazos a su manera.

LA SENCILLA PREGUNTA DEL COMISARIO

—¿Por qué luchas tú, camarada? ¿Eh; por qué luchas?

El Comisario, el más pequeño de todos, pregunta al soldado más joven, un campesino fuerte que guita los ojos.

—¿Quieres decirme?

Esta insistencia del Comisario que no le llega al codo, le hace cerrar y abrir los ojos más rápidamente. Es bien sencillo por qué lucha, pero él no sabrá explicarlo.

—Tú eres campesino, ¿verdad?

El, entonces, piensa en su pueblo, en las tierras que se conoce tan bien que podría distinguir unas de otras a ciegas, vendada la vista por el pañuelo. Su padre y su madre han quedado allí. Últimamente su padre estaba muy encorvado. El no parece hijo de ellos. Ellos están demasados viejos.

Permanece un tiempo recordando todo esto que le hace luego hablar con voz más recia y contesta, como si estuviera escribiendo una carta:

HABLA EL CAMPESINO SOLDADO

—Camarada Comisario: Yo sé por qué luchas, pero creo que no te lo voy a explicar bien... Mira, yo tengo un padre y una madre... Es igual que tú, claro... Mi padre está viejo, parece abuelo mío, ¿eh? De tanto trabajar, ¿sabes? ¡Una tierra que no era de él!

Mientras escucha, al Comisario se le apaga su cigarro.

—Desde que mi madre me tuvo, siempre he visto igual al padre, pero él trabajaba ya de muy pequeño... ¿Y sabéis lo que ganaba? ¡La

mitad de un duro!.. Bueno, pues a mí me iba a pasar lo mismo, me estaba pasando lo mismo.

A este campesino soldado, el más joven de todos, le brillan y le saltan los ojos.

—Camarada Comisario: me estaba pasando lo mismo, pero ahora tengo eso en la mano. ¿Veis?

«Eslo» es el fusil que dispara y disparará para no vivir como su padre hasta ahora.

—Fíjarse; el campo, hoy, es de él, y mío y de mi madre. ¡Pues para que siga así es para lo que luchó!

VUELVE A PREGUNTAR EL COMISARIO

Entonces el Comisario pregunta: —¿Por qué luchamos todos nosotros?

Pero no lo pregunta a nadie, o se le pregunta a él, porque enseguida contesta:

—Es siempre por lo mismo que hemos oído a éste; aunque unos somos campesinos, otros obreros y unos, trabajadores simplemente. El lucha para que la tierra sea del que la trabaja, es decir, si la trabaja él sea suya, y lo que le saque no se lo quede el señor que se está tumbado en la cama y no hace nada; yo lucho para que no pase esto, para que haya trabajo y los que trabajen coman, vivan, estudien, lean y sean felices; este otro luchará para no cobrar 5 pesetas por un trabajo agotador y para ser libre y que todos lo seamos y que nuestros hijos lo sean.

El Comisario se da cuenta de su cigarro apagado; lo va a encender y se le mete en un bolsillo.

—Y luchamos también para tirar de aquí a esos soldados de Hitler y Mussolini que vienen a España a quitarnos el suelo, a hacernos una colonia de Italia y Alemania y asesinar nuestras mujeres y nuestros niños.

La voz del momento

UNIDAD; UNICA Y SUPREMA CONSIGNA

Por JOSE ROBUSTE

El enemigo más grande que hemos tenido durante estos veinte meses de guerra no han sido los militares traidores agrupados en torno a Franco; no han sido las boinas escarlatas de los requetés, ni las camisas azules de los afeminados filangistas, como tampoco las divisiones italianas, duchas en el arte de correr hacia la retaguardia. Ni siquiera han sido los aviones fascistas y los Junkers hitlerianos los que más daños nos han producido, a pesar de que su acción criminal haya sido apoyada por abundante artillería, servida por técnicos extranjeros.

No; todo ese cúmulo de hombres y de elementos bélicos al servicio de una causa cuyos principios son un escarnio a la libertad y una negación del derecho y cuyos métodos de lucha no retroceden ni ante los cuerpos mutilados de inocentes criaturas y de indefensas mujeres, no han sido nuestro adversario más dañino. EL PEOR ENEMIGO QUE HEMOS TENIDO, Y QUE EN PARTE CONTINUAMOS TENIENDO, HA SIDO LA FALTA DE UNION ENTRE LOS DISTINTOS SECTORES DEL ANTIFASCISMO ESPAÑOL.

Enemigo terrible, aunque impalpable. Enemigo que se filtra en el seno de los comités bajo el signo multipersonal del sectarismo y que redacta consignas exclusivistas, secretamente transmitidas por agentes, tan inconsistentes como los que las dictan, sin que los sufrimientos de las trincheras y los sacrificios propios de la guerra les hagan recapacitar y comprender que, con su comportamiento, eternizan el calvario de nuestra España al alejar el día de la victoria.

Esta táctica suicida; este desperdigamiento de fuerzas y voluntades, en beneficio exclusivo del fascismo; estas pugnas que algunas veces han conseguido que nos mirásemos como enemigos los que nos debe unir el ideal común y el interés supremo de nuestra lucha, que está por encima de banderías políticas y de intereses de partido, nos ha colocado a menudo al borde del abismo y ha dificultado siempre la acción general de la guerra.

Luchamos todos por una misma causa y todos debemos renunciar a lo que obstaculice su triunfo. En la retaguardia, y particularmente en los frentes de batalla, no puede haber más que servidores, que soldados del antifascismo. Si para ello debemos prescindir, de momento, de particulares puntos de vista políticos, estos sacrificios, al mismo tiempo que acelerarán el triunfo, aumentarán su significado y nuestra satisfacción porque a él habremos contribuido doblemente con el esfuerzo personal y con nuestra lealtad, al no hacer obra disgregadora entre la gran familia antifascista.

Camaradas; en la unión, tanto como en el buen empleo de las fuerzas, reside el secreto de la victoria en luchas como la que sostenemos. Apartad de vosotros todo cuanto a la misma se oponga y así cumpliréis simplemente con vuestro deber.

Juicios contra dos desertores

VALENCIA, 20. — Ante el Tribunal Permanente de Justicia Militar se ha celebrado un juicio por el delito de desertión contra el conductor Vicente Pascual Irenzano.

La sentencia no se hará pública hasta que la apruebe el General Comandante Militar de la plaza.

Para el día 25 está señalado el juicio oral y público contra el soldado conductor del batallón local de Transporte Automóvil, Angel Sotos Lucas, por desertión.

El deber de quienes no empuñan el fusil: producir sin descanso

BARCELONA, 20. — «Solidaridad Obrera» escribe hoy:

Por encima de todo y del decir de todos: vencer.

En los momentos difíciles es cuando se prueba el temple de los hombres, mediante el cumplimiento del deber en las fábricas, en los talleres, en las oficinas, en el comercio y en todas partes; el cumplimiento del deber sin excusas ni regateos y el deber primordial de cuantos no se hallen empuñando el fusil en la trinchera es éste: trabajar y producir sin decaimiento ni negligencia.

En otro artículo pide que se constituya inmediatamente el Consejo Nacional de Industria de Guerra, con el correspondiente organismo oficial; la Subsecretaría de Armamento, conforme se estipula en el pacto C. N. T.-U. G. T.